

crecimiento del tren de alta velocidad en España, la cuota de mercancías por ferrocarril ha disminuido, la lógica política se impone a la económica y al aprendizaje de los otros países.

Si los subsidios del presupuesto son necesarios para desarrollar la red de alta velocidad que la dinámica económica no sustentaría, en el caso de los aeropuertos (capítulo 6) sucede algo similar. Los subsidios cruzados utilizando una caja única y negra, y el control sobre las decisiones relativas a inversiones, tasas y política comercial derivan en una falta de competencia e influencia sobre los niveles de conectividad con el resto del mundo de las regiones metropolitanas, lo que, consecuentemente, provoca diferentes niveles de desarrollo económico. Así, «lo que es realmente importante por lo que respecta a la eficiencia es la competencia, mucho más que la propiedad per se» (p. 215). En este punto, el modelo de Aena, como bien analiza Bel, persigue la ordenación territorial de España y no la eficiencia que conduce al desarrollo económico. El modelo aeroportuario español se sustenta sobre un principio de supuesta solidaridad. De forma simple y clara, Bel demuestra la falsedad de este principio de solidaridad defendido «por el 92 por ciento de los diputados» (p. 235). Considerando la relación entre el tráfico de pasajeros y las inversiones, la mayor concentración de inversión se localiza en la Comunidad de Madrid, seguida de Cataluña. Sin embargo, las regiones insulares

tienen una cuota de inversión por debajo de la de pasajeros, lo mismo sucede en Valencia, el País Vasco y Asturias.

El libro finaliza con un apéndice que contiene varios artículos de opinión publicados por Germà Bel en *La Vanguardia* y *El País*, uno de ellos en coautoría con la geógrafa Carme Miralles, y es que este libro, aunque está escrito desde la economía, podría clasificarse también dentro de los campos de la geografía del transporte y la geografía económica. Como nos demuestra Bel y de forma implacable la historia económica de España —en especial la de los últimos años—, las decisiones tomadas en el pasado sobre inversiones en infraestructuras tienen consecuencias a largo plazo para el desarrollo económico de los territorios.

En conjunto, el libro de Germà Bel constituye un excelente análisis de la política económica en infraestructuras de España. Una lectura esencial para cualquier interesado en el transporte, independientemente de su campo de origen o nivel de conocimiento del tema, ya que es un texto de lectura fácil y agradable que cuenta con muchas citas, referencias y datos.

Pere Suau-Sanchez

Cranfield University

Department of Air Transport
p.suausanchez@cranfield.ac.uk



DAVIES, Amanda y JAMES, Amity

Geographies of Ageing: Social Processes and the Spatial Unevenness of Population Ageing

Reino Unido / Estados Unidos: Ashgate, 2011, 209 p.

Bajo el título «International Population Studies», está reunido un conjunto de publicaciones editadas por el profesor Philip Rees (School of Geography, University of Leeds, Reino Unido), cuya

misión es la difusión de investigaciones innovadoras en el estudio de la población. La obra elaborada por Amanda Davies y Amity James, *Geographies of Ageing*, se integra dentro de esta colec-

ción planteando nuevas cuestiones acerca de la dimensión geográfica del proceso de envejecimiento global.

Como han apuntado autores como Harper (2006), la creciente presencia de población mayor de 65 años ha sido la evidencia demográfica desencadenante del interés científico por conocer las causas y las consecuencias de una vida más larga. Esta obra se suma a dicho objetivo investigando acerca de uno de los aspectos menos tratados del fenómeno del envejecimiento: su dimensión territorial. Simplificándolo, se podría decir que las preguntas que trata de responder este libro son: «¿Dónde están los mayores?» y «¿Por qué ahí y no en otro lugar?».

Como expresan sus autoras, la misión principal del texto es identificar las causas y describir las tendencias de la distribución espacial de la población envejecida, asumiendo como hipótesis de partida un reparto desigual de esta. Además, Davies y James explicitan su intención de contribuir a desarrollar una geografía crítica preocupada por los procesos sociales. En este libro, dicha intención se ve plasmada a través de un enfoque multidisciplinario muy bien trazado y ejecutado, que tiende puentes entre la geografía y otras disciplinas afines como la demografía, la sociología, la economía o la planificación urbana.

El libro comienza con un capítulo introductorio conciso y muy bien elaborado, donde se exponen los objetivos del texto, la estructura del mismo y se hace una breve crítica a la geografía como disciplina, argumentando el porqué de la necesidad de realizar enfoques que pongan en relieve la dimensión social de este campo de estudio.

A continuación, se presentan los capítulos analíticos que comprenden el volumen. Estos están divididos en tres grandes partes. La primera, compuesta por los capítulos 2 y 3 y de carácter estrictamente demográfico, expone las tendencias de envejecimiento a nivel mundial. Sin plantear indicadores especialmente nove-

dos en la medición del fenómeno, estas secciones sirven como síntesis descriptiva y a la vez corroboran la hipótesis esencial de la obra: la heterogeneidad en la distribución territorial de los mayores de 65 años. En primer lugar, estos capítulos vienen a confirmar, una vez más, que el envejecimiento demográfico se concentra en los países desarrollados. Como marco explicativo de esta circunstancia, se presenta y se expone brevemente la teoría de la transición demográfica. Aunque, para los demógrafos, estos dos capítulos puedan parecer poco sofisticados metodológicamente, ambos resultan una herramienta muy didáctica para aquellos que provengan de otras disciplinas afines. Siguiendo esa línea descriptiva, se presentan los patrones de desigualdad territorial del envejecimiento no sólo entre países o regiones mundiales, sino también dentro de los territorios nacionales. Para ilustrarlo, las autoras realizan un estudio de caso en Australia donde analizan las características de las zonas con una mayor concentración de mayores, dependiendo de si el contexto es rural o urbano. En este capítulo se demuestra que la mayor densidad de población en edades avanzadas en el medio rural se da en aquellas zonas que presentan una baja presencia de población indígena, un bajo nivel de ingresos y en municipios de tamaño reducido. En el caso de las zonas metropolitanas de Sidney y Perth, la mayor presencia de mayores se atribuye a la influencia positiva que el planeamiento urbano y la implementación de políticas públicas tienen en la elección del lugar de residencia de los mayores.

La segunda parte, compuesta por los capítulos 4, 5, 6, 7 y 8, plantea las causas y las posibles explicaciones a la concentración de población mayor en unas zonas determinadas y no en otras. En el capítulo 4, se exponen distintas teorías explicativas de la migración en la vejez, principalmente aquellas que hacen uso del esquema *push-pull*. Para ilustrarlo, se

toman prestados de otros autores diversos ejemplos empíricos. Conviene aclarar que Davies y James se centran exclusivamente en las migraciones que tienen como desencadenante la jubilación, dejando a un lado aquellas que se realizan por otros motivos, como, por ejemplo, cambios en la composición del hogar o un empeoramiento del estado de salud. En lo que respecta a los patrones de migración internacional posteriores al retiro, se presenta una investigación sobre los emigrantes de Reino Unido, Alemania y países escandinavos hacia España. En cuanto a las migraciones internas, se utiliza un estudio de caso sobre las decisiones migratorias de ancianos a Florida (Estados Unidos). Como las mismas autoras advierten, sería deseable contar con más estudios fuera del contexto europeo o norteamericano, para acercarse a conclusiones más globales sobre los desencadenantes de las migraciones en la vejez. Este capítulo pone más énfasis en los factores externos que explicarían las migraciones de los mayores (climatología o ingresos) y deja en un segundo plano el nivel micro en cuanto a decisiones de movilidad (redes familiares), el cual también ha de ser considerado como un factor determinante en las estrategias migratorias de los mayores (Kulu y Milewski, 2007; Mulder, 2007).

En los capítulos 5 y 6, el análisis sobre pautas migratorias se extiende a otros grupos de edad. Así, Davies y James tratan de relacionar los movimientos migratorios asociados al mercado de trabajo de la población en edad activa y el efecto que estos tienen en los desplazamientos de los jubilados al elegir su lugar de residencia en la vejez. A pesar de que estos dos capítulos plantean cuestiones sumamente interesantes a nivel teórico; como los efectos que los comportamientos migratorios de los jóvenes tienen en las decisiones residenciales de los mayores y viceversa, o cómo la distribución territorial del mercado de trabajo influye en la distribución espacial de población activa y jubilados, la ejecu-

ción empírica se limita a analizar únicamente las pautas de la migración juvenil, que se dirige hacia zonas con mercados de trabajo más dinámicos. Este hecho puede provocar en el lector cierta sensación de desconexión de estos capítulos con el hilo argumental del libro.

Los capítulos 7 y 8 vuelven a centrarse exclusivamente en las decisiones migratorias de la población mayor de 65 años. El capítulo 7 está dedicado al *ageing in place*, es decir, a la decisión de no cambiar de residencia una vez llegada la vejez. Este tipo de opción residencial se identifica como generador de una vejez activa, también promovida desde las instituciones públicas. Una de las aportaciones más interesantes del capítulo, y del libro, es el uso del concepto de NORC (Natural Occurring Retirement Community) acuñado por Hunt y Gunter-Hunt en 1986, y que hace referencia a aquellas zonas que, sin un planeamiento urbanístico previo, contienen más de un 50% de población que supera los 50 años. En el capítulo, se destacan cuales son los procesos que llevan a una zona a convertirse en un NORC. El capítulo 8 se dedica a analizar la importancia que la vivienda y el área en el que está ubicada tienen en las decisiones migratorias de los mayores. Haciendo uso en el concepto sociológico de «curso de vida», las autoras prueban cómo unas condiciones habitacionales favorables invitan a los mayores a permanecer en su residencia.

Los capítulos 9 y 10 conforman la tercera y la última parte del libro. En ellos, se invita a reflexionar acerca de las consecuencias de la desigual distribución geográfica de la población envejecida. El capítulo 9 continúa con la línea de análisis planteada en capítulos previos debatiendo sobre la influencia que la segmentación territorial del mercado de trabajo ejerce sobre la distribución de la población mayor. A través de un caso de estudio contextualizado en Florida (Estados Unidos), este capítulo destaca la dificultad de medir el efecto que el envejecimiento

tiene sobre las estructuras laborales de los territorios. Aun así, se demuestra que las regiones que acogen un gran número de población que supera los 65 años, desarrollan mecanismos para adaptar su oferta laboral a los cambios en el perfil demográfico de sus habitantes. La adaptación se produce a través de la aparición de nuevos empleos dedicados a cubrir las necesidades de la población en edades avanzadas, principalmente en el sector servicios. Basándose en estos hallazgos, las autoras defienden el estudio en profundidad de estas cuestiones como herramienta para la implementación de futuras políticas públicas que protejan el mercado laboral de la presión demográfica de las estructuras envejecidas. Como ellas mismas puntualizan, la presencia de población mayor de 65 años ha de verse, en términos laborales, no como una amenaza, sino como una oportunidad. El capítulo 10 propone una línea de investigación escasamente tratada; la medición del impacto que el envejecimiento estructural de la población tiene sobre el entorno. Aunque Davies y James admiten que el retiro masivo de jubilados a determinadas zonas provoca un evidente impacto ambiental, también se preguntan hasta qué punto ese impacto se debe más a la concentración población dedicada al ocio que al grupo de edad al que pertenecen.

El capítulo 11 cierra el libro con un repaso a las principales aportaciones de cada uno de los capítulos y añade una sección final con las líneas de investigación futuras más importantes. El nexo común de todas ellas es una idea que queda también plasmada a lo largo de toda la obra: la necesidad de considerar la enorme heterogeneidad de la población mayor en cuanto a perfiles, comportamientos y distribución geográfica en los estudios sobre envejecimiento. Así, las autoras enfatizan la urgencia de realizar una redefinición de lo que se considera ser «mayor», de tal manera que se modifique la idea persistente en el imaginario

colectivo de que los mayores constituyen un colectivo uniforme. En este sentido, también animan a investigar sobre las diferencias de género. En cuanto a temas estrictamente espaciales, Davies y James abogan por el desarrollo de estudios de caso focalizados en Asia como contexto de envejecimiento emergente.

La principal virtud de este libro radica en lo innovador de las preguntas de investigación planteadas y en la riqueza de enfoques utilizados. Sin realizar análisis estadísticos muy complejos, Davies y James reivindican, con esta obra, la importancia de tener en cuenta la dimensión espacial de los fenómenos sociales en estudios de población, abriendo nuevos y necesarios caminos para el avance en la investigación sobre envejecimiento.

Referencias bibliográficas

- HARPER, S. (2006). *Ageing societies: Myths, challenges and opportunities*. Nueva York: Oxford University Press.
- HUNT, M.E. y GUNTER-HUNT, G. (1986). «Naturally Occurring Retirement Communities». *Journal of Housing for the Elderly*, 3 (3), 3-22.
- KULU, H. y MILEWSKI, N. (2007). «Family change and migration in the life course: an introduction». *Demographic Research*, 17, 567-590.
- MULDER, C. (2007). «The family context and the residential choice; a challenge for new research». *Population, Space and Place*, 13, 265-278.

Celia Fernández Carro
 Becaria FPI. Ministerio de Ciencia
 e Innovación
 Universitat Autònoma de Barcelona
 Departament de Geografia
 Centre d'Estudis Demogràfics
 cfernandez@ced.uab.es

